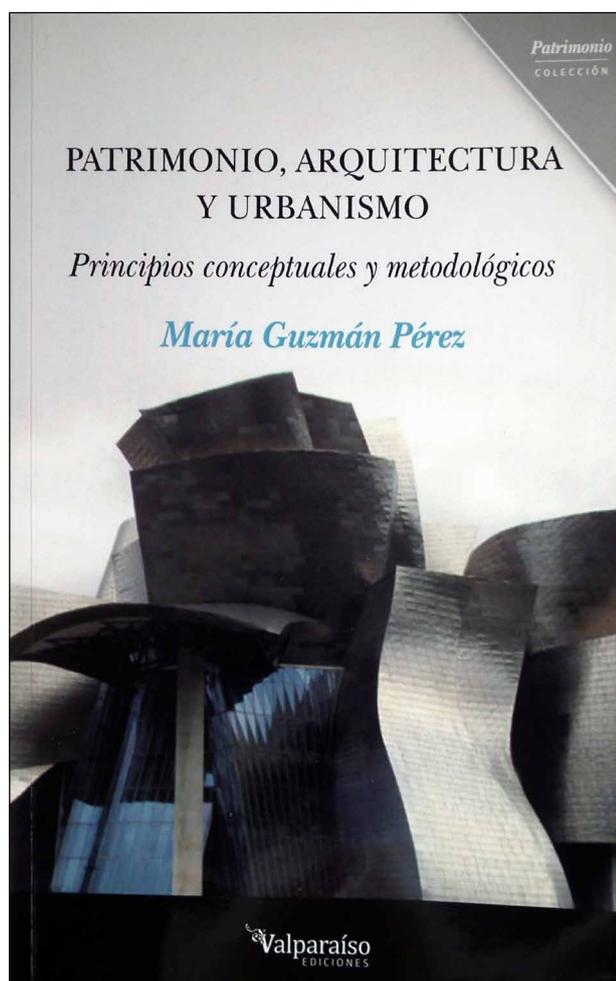


Guzmán Pérez, María. *Patrimonio, arquitectura y urbanismo. Principios conceptuales y metodológicos*. Granada: Valparaíso, 2015, 193 págs., 136 Il. b/n. ISBN 978-84-617-0497-2.



Bajo el título “*Patrimonio, arquitectura y urbanismo. Principios conceptuales y metodológicos*” se presenta uno de los compendios recientes más interesantes sobre la didáctica del patrimonio y la arquitectura. La Dra. María Guzmán Pérez, catedrática de Didáctica de las Ciencias Sociales, en la Universidad de Granada, plantea este volumen como una guía conceptual y metodológica destinada a un primer contacto con la arquitectura y el conocimiento del patrimonio.

Los tres núcleos temáticos que integran este volumen son el resultado de una reflexión teórica minuciosa, que se apoya en una indudable y larga experiencia en el campo de la didáctica. Sobre estos tres núcleos, el patrimonio, la arquitectura y el urbanismo, se construye un proceso didáctico válido, tanto para un aprendizaje guiado como para aquel que se realice de manera autónoma. Con una fuerte fundamentación teórica, la autora articula el aprendizaje a través de la secuenciación del mismo; estando éste marcado por las pautas del conocimiento teórico, la percepción visual y un espíritu valorativo y crítico hacia lo aprendido.

En el primer bloque se plantea el concepto de patrimonio a través de las múltiples acepciones que este ha tenido a lo largo de la historia, realizando un exhaustivo análisis de los organismos y legislaciones internacionales, nacionales y autonómicas, pasadas y vigentes, que forjan y delimitan el concepto de patrimonio. Mediante ellos, le otorga al alumno un vehículo de conocimiento, que lleva a una de las primeras reflexiones que la obra plantea: ¿Qué es patrimonio y cómo es o ha sido percibido por el alumno?

A lo largo de la segunda unidad se despliegan los conceptos más básicos que conforman el lenguaje arquitectónico: materiales constructivos, plantas, elementos de sustentación, cubiertas... Cada apartado está asociado a ejemplos visuales (planos, alzados, fotografías...). Uno de los aspectos más interesantes de este bloque son las *“Pautas de observación para la arquitectura”*. A través de cincuenta y tres cuestiones prácticas relativas a la planta, la fachada y valoraciones exteriores y globales, la autora dirige el aprendizaje del alumno, induciendo a éste a realizar, de manera autónoma, una observación crítica de diversas edificaciones. Estas cuestiones están planteadas de manera específica, pero, al tiempo, son lo suficientemente generales para que puedan ser usadas al analizar diferentes períodos.

El último bloque se adentra en la concepción de urbanismo, como un paso natural en el estudio de la arquitectura. Junto a conceptos generales, la autora realiza un recorrido breve sobre las tipologías, morfologías e historia del desarrollo de las urbes. Ésta última unidad, incluye, al igual la anterior, pautas de observación que se demuestran claves en el aprendizaje y conocimiento del desarrollo urbano.

Una de las primeras reflexiones que suscita este libro es el alcance inmediato que puede tener esta propuesta metodológica en las aulas. El fin último de ésta es la creación de un contexto adecuado que, mediante un planteamiento eminentemente pragmático, acerque el conocimiento de la arquitectura y el patrimonio al alumnado, resaltando la importancia de la arquitectura no solamente como expresión artística, sino como hecho histórico y realidad que nos rodea.

No cabe duda, que uno de los retos de la didáctica actual es la creación de nuevas fórmulas que acerquen el conocimiento al alumnado adaptándose a sus necesidades. En el caso que nos ocupa, se presentan unos principios básicos de cómo se debería articular dicha metodología; la cual posee una clara orientación a la acción, de manera que se favorece la adquisición de conocimiento a través de la experimentación y la reflexión de los conceptos y las edificaciones. Esta confluencia, de teoría y práctica, se caracteriza por un enfoque investigador, donde el alumno comienza su aprendizaje basándose en su propia experiencia (tareas referentes a su entorno más inmediato), para más tarde pasar a aplicar el conocimiento adquirido en otras edificaciones, desarrollando así estrategias de aprendizajes propias.

El cambio metodológico que están abordando las instituciones educativas en Europa, como consecuencia de la introducción de nuevos enfoques educativos, ha obligado al docente a crear nuevas formas de aproximación a la Historia del Arte. Uno de los valores más interesantes que ofrece esta obra es la flexibilidad que caracteriza a sus medios didácticos, cuya naturaleza permite que sean adaptados a cualquier género, pudiendo emplearse para el análisis de otras disciplinas artísticas. Guzmán Pérez ha creado un volumen donde el profesor es el mediador que ayuda al alumnado a adquirir las aptitudes y destrezas necesarias a través de una práctica activa y la creación de un espíritu crítico, tanto consigo mismo como con el entorno que le rodea.

Elena Montejo Palacios
Grupo de Investigación HUM-806
Universidad de Granada, España